

XVI

Entrada de Llano en Orizaba.—Azoramiento del vecindario, que lo recibe, en union del clero secular y regular, solemnemente.—Consecuencias de la derrota de Labaqui en el Palmar.—Morelos ataca á Orizaba.—Santa Maria y Melgar.—Saqueos.—Destruction del tabaco almacenado.—Retirada de Morelos y su derrota en Puente Colorado.—Consecuencias que estos acontecimientos produjeron en Orizaba.

En tanto que pasaban en Orizaba los sucesos referidos, el Brigadier español, D. Ciriaco del Llano, habia recibido del Gobierno de la Capital orden de moverse sobre esta villa, ocupada por los insurgentes. Fuera de las existencias de Orizaba, Córdoba guardaba cincuenta y dos mil tercios de tabaco, recurso importantísimo para el Gobierno, y no debe admirar que procurara la conservacion de entrambas pobla-

ciones. El movimiento de Llano, llevó, sin embargo, un doble fin: atacar á Tecamachalco y Tepeaca, ocupados por los insurgentes, á fin de dejar libres de todo amago á las fuerzas que se dirigieran á Orizaba.

El 10 de Junio (1812) se avistaron las fuerzas de Llano frente al Ingenio: D. Miguel Moreno, parapetado en las faldas del cerro de San Cristóbal, que dan al pueblo de Huiloapam, intentó impedirles la entrada; pero fué desalojado, sin causar otro daño á los realistas que haber muerto el caballo de Llano. La dispersion de los insurgentes fué completa: perdieron todas sus posiciones y el cañon que tenian. Orizaba, por espacio de algunas horas temió las consecuencias de estos vanos alarides de la oposicion de los insurrectos. Llano quiso castigar á la poblacion, y aun ordenó á la caballería que entrara á degüello; mas los PP. de San José de Gracia, se le presentaron procesionalmente, intercedien-

do por los vecinos. Fué éste un día de verdadero espanto en Orizaba: "el susto, el sobresalto, el temor y consternacion que recibieron los vecinos por la noticia que tuvieron de que venian las tropas arrasando con cuanta gente encontraban, nos obligó á muchos á desamparar nuestras casas, huyéndonos con nuestras familias, unos á la Iglesia, otros á Nuestra Señora de Guadalupe; unos á los ranchos, otros á los pueblos: últimamente, todo fué confusion, todo tristeza, todo llanto."¹

Esta cruel determinacion de Llano, debemos juzgarla como una mera amenaza, que no habria llevado á cabo, aun cuando el vecindario no se le hubiera presentado sumiso. Fué ciertamente abusiva esa decision terrible, que consternó á toda una

¹ *Diario*, citado en la pág. 451. El Cura Alarcon no volvió á figurar, como gefe, despues de su descalabro en Córdoba. Al ser sofocada la revolucion, antes del Plan de Iguala, se retiró á Quimixtlan, rumbo de Huatusco, donde se ocupó en hacer carbon, antes que consentir en indularse. Este es el mejor elogio que puede hacerse de la firmeza de sus convicciones políticas. El Cura Mocietzuma murió el mes de Junio de 1816, en Tebuacan, desempeñando las funciones de Comisario de los insurgentes. Así acabó su carrera política este Sr. eclesiástico, cuarenta años mas tarde de haberla empezado.

poblacion; pero que en aquellas circunstancias pareció justificada, para unos y criminal para otros, por el sistema de represalias adoptado entre los contendientes. Para nosotros Llano fué menos culpable en este punto que Morelos, cuando en igualdad de circunstancias, y á poco andar, fué el árbitro de la suerte de Orizaba. Pero no adelantemos los sucesos.

Con la entrada de Llano en Orizaba quedó en ella restablecida la autoridad vireinal: despues de socorrer á Córdoba, y extraer cuatro mil tercios de tabaco, se dispuso á marchar á México, para donde salió el 22 de Junio, no sin que fuera rudamente atacado en las Cumbres de Acultzingo, de la misma suerte que cuando venia sobre Orizaba. El Coronel de los lanceros de Tulancingo, D. José de Andrade, desde el 13 habia publicado, como gefe militar, indulto para todos los acusados de insurgentes: Andrade, pues, inauguró su gobierno, expidiendo indultos á muchos

que lo solicitaron , y les fué concedido sin dificultad .

Desde este mes hasta el de Octubre , la guarnicion de Orizaba , compuesta de un Escuadron de los Dragones de Tulancingo , otro de Lanceros , los milicianos de la Costa y media compañía de Cataluña con otra del Fijo , no dejó tranquilos á los insurgentes , que despues de la dispersiou de Córdoba se habian refugiado en San Juan , Maltrata , Tequila y la Perla . El suceso mas importante de estas escaramuzas , es el que se refiere á la accion de la Perla : allí perdió Leyva el estandarte de Nuestra Señora de Guadalupe , algunas armas y caballos , dispersándose el resto de su gente . Por parte de los realistas dió la accion el Capitan D . Bernardo Malgar , cuya triste suerte tendríamos ocasion de referir mas adelante .

A fines del mes de Junio habia llegado á

Orizaba con una fuerza de 400 ó 500 hombres D . Juan Labaqui , custodiando la correspondencia ultramarina del gobierno de México . Con muchas dificultades logró llegar hasta San Agustin , despues de haber sufrido sérios y repetidos ataques desde Veracruz , y principalmente en las cumbres de Aculcingo .

Los sucesos que se habian efectuado en la Provincia de Oaxaca , y las ventajas que Morelos alcanzó en el glorioso sitio de Huajuapán , en que derrotó á los realistas , le decidieron , ántes que á apoderarse de la capital de aquella Provincia , á situarse en el punto estratégico de Tehuacán . Desde este lugar amenazaba á Oaxaca , Orizaba y el camina de Veracruz , “escogiendo á su placer el rumbo que mas conviniera á sus miras .”

Orizaba era ese punto principal , porque esperaba sacar de ella grandes recursos y

arrebatar al Gobierno las grandes sumas de tabaco almacenado que guardaba, como dicho se está. Morelos supo la salida de Labaqui de Orizaba; recibió noticias pormenorizadas del estado que guardaban las tropas realistas; y se decidió á atacarle, para en seguida enseñorearse de la codiciada villa, auxiliado de otras circunstancias favorables. Eligió para gefe de la expedicion al magnánimo D. Nicolás Bravo: con una fuerza de doscientos infantes, y cuatrocientos caballos, salió de Tehuacan el 18 de agosto, acompañándole D. Pablo Galeana, á las nueve de la noche: al amanecer el 19 llegó al Palmar, punto en que se hallaba Labaqui. "Al acercarse Bravo á la poblacion, ¹ Labaqui se fortificó en tres casas de la calle principal, no habiendo tenido tiempo para situarse en el cerrito del Calvario, por haberlo tomado con anticipacion los independientes. Estos, parapetados en las casas fronterizas á las que

¹ Alaman. *Historia de México*. Tomo 3.º, pág. 257.

Labaqui ocupaba, rompieron el fuego, y habiendo desalojado á los realistas de dos de ellas, reconcentraron éstos su fuerza en una sola. Defendiéronse en ella con valor hasta el dia siguiente, en que los insurgentes los atacaron á la arma blanca, entrando por el zaguan, no obstante el vivo fuego de un cañon situado en él. El capitán Palma que los guiaba, negro de la costa, dividió en dos partes de un machetazo la cabeza de Labaqui que habia salido al encuentro, y habiendo hecho lo mismo con otro oficial, cesó el fuego, poniendo en la bayoneta de un fusil un pañuelo blanco, con lo que todos se rindieron á discrecion. Los realistas tuvieron cuarenta y tantos muertos y algunos heridos: la pérdida de los independientes fué menor. Bravo tomó tres cañones, trescientos fusiles, poco parque, porque en el acto de rendirse los realistas echaron en un pozo dos cajones que les quedaban, toda la correspondencia de España y doscientos prisioneros que envió á la provincia de Veracruz, cuyo man-

do le habia conferido Morelos. Volvió luego á Tehuacan á conducir los heridos, y en el camino encontró el refuerzo que le mandaba Morelos á quien presentó la espada de Labaqui: en seguida pasó á la provincia de Veracruz y en el puente del Rey atacó un convoy que se dirigia á Jalapa, haciéndole muchos prisioneros.

“La derrota fué tan completa, que no escapó ninguno de la division de Labaqui que llevase la noticia del suceso: la primera que tuvo Castro Terreño en Puebla, fué por el Comandante de Acatzingo D. Manuel García, quien mandó al Palmar un espía de confianza que le instruyó de lo ocurrido, y al comunicar el aviso á Castro Terreño, le manifestó gran temor de ser atacado él mismo en aquel pueblo. Esta derrota, la de Cerro de Citlala y el haber hecho Morelos levantar el sitio de Huajuapán, restablecieron enteramente las esperanzas de los adictos á la insurreccion, abatidas por tantos reveses, é hicieron subir la re-

putacion de Morelos al mayor punto á que habia llegado hasta entonces.”

Estas ventajas pusieron á Morelos en aptitud de que lograra la posesion de Orizaba, descubierta por todos sus flancos, y guardada por una pequeña guarnicion. Bien pudo Morelos hacerse dueño de ella despues de tan señalado triunfo; pero los movimientos de los realistas por el rumbo de Jalapa, y la necesidad que tuvo de comunicarse con otros gefes para recibir algunos recursos pecuniarios, le entretuvieron en algunas operaciones hasta el mes de Octubre (1812). El 18 de Octubre, despues de conseguir su intento principal, y pasando á la sazón por Nopalucan un convoy, custodiado por el Teniente Coronel D. Luis del Aguila, intentó apoderarse de él en el Ojo de Agua. Morelos fué rechazado vigorosamente: perdió tres cañones y á uno de sus gefes que era el Cura Tápia.

Morelos se dirigió entonces á San Andrés

Chalchicomula,¹ en donde permaneció por espacio de dos dias, y se dirigió á la hacienda de las Piletas, en que rindió la jornada, en camino paro esta Villa.

Morelos se habia rehecho completamente de la dispersion que sufrió en el Ojo de Agua, y ningun temor abrigaba de que le persiguiera Aguila, ocupado en custodiar el convoy.

Si debemos creer al Sr. Bustamante, hallándose Morelos en el camino de Orizaba—despues de haber salido de la hacienda de las Piletas— el Comandante de la descubierta le preguntó:—¿Para dónde hemos de dirigirnos?— Para donde quiera el caballo de Vd.— Me parece que gusta de ir para Orizaba.— Pues déjelo Vd. que por ahora haga su voluntad ”²

¹ No á Tehuacan como erróneamente dice el Sr. Alaman, *Historia de México*, Tomo 3.º

² Este diálogo lo apunto como una originalidad de D. Carlos Bustamante, que huele á cuento, á tiro de ballesta.

Morelos desde el 19 de Octubre que llegó á San Andrés, ordenó á Francisco Leyva que se situara en la Garita de Escamela ó en el rancho del Guayabal, para evitar la retirada á la guarnicion de Orizaba. El Coronel Andrade, militar de un valor á toda prueba, no habia desconocido el peligro que le amenazaba: sus tropas que apenas si pasaban de seiscientos hombres, eran de escelente calidad; pero se veian amenazadas por un número mayor de enemigos. Antes que Morelos bajara las Cumbres, una parte de la guarnicion, expedicionó por el valle. Obedeciendo Leyva la órden de Morelos para situarse entre Orizaba y Córdoba, emprendió su movimiento resueltamente; mas Andrade envió (el 24) una expedicion sobre la Perla, que logró encontrar á los insurgentes en Monte Grande. Leyva cometió la imprudencia de descender á un pequeño planio: allí fué completamente derrotado por los